

El antihéroe ya era el personaje clave en la literatura del siglo pasado

El último antihéroe

El éxito de Lisbeth Salander, líder de la saga Millenium, pone de manifiesto el auge del antihéroe en la novela actual

Alfonso Callejas / Laura Pallarès
BARCELONA

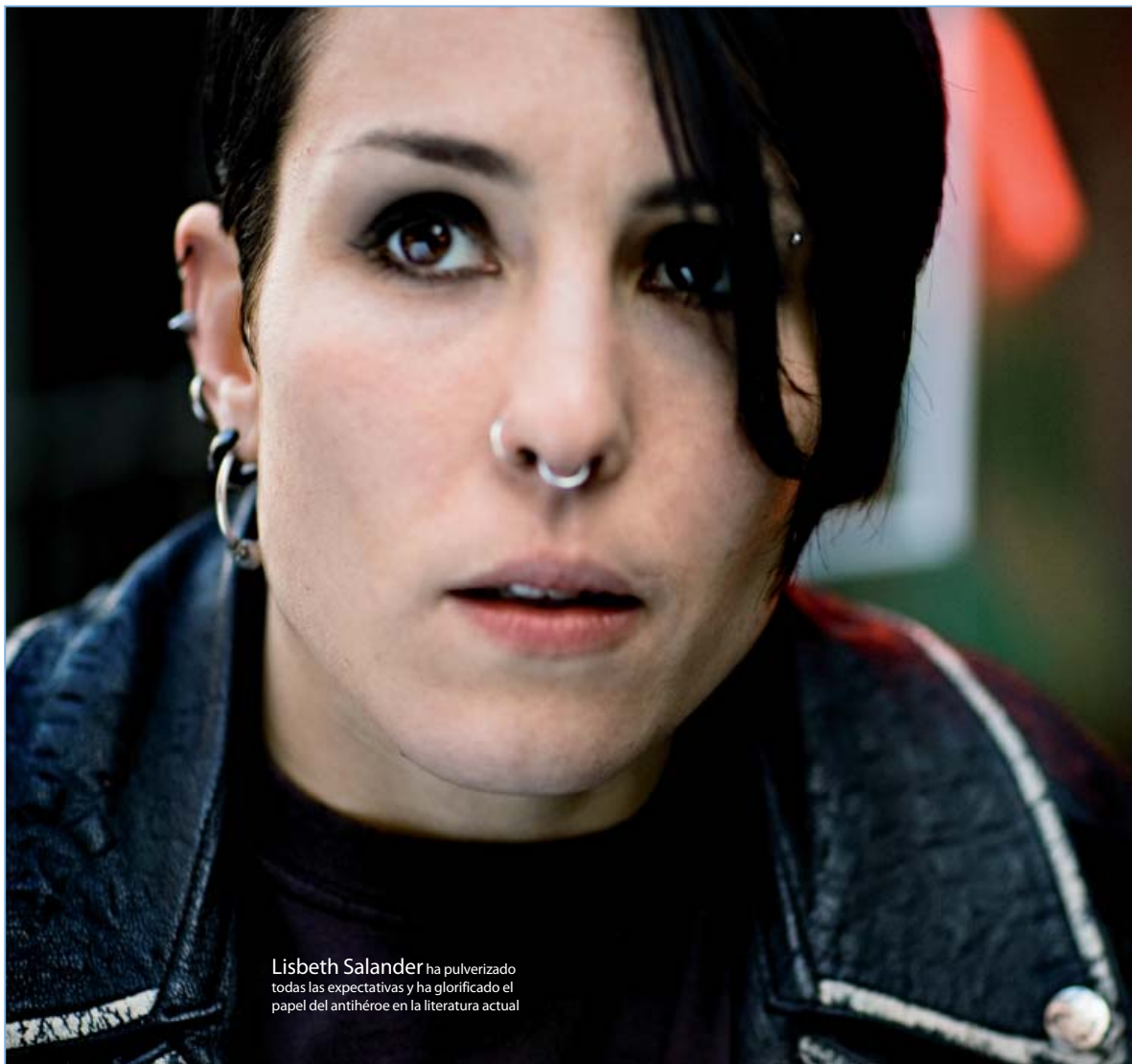
El personaje es una pieza indispensable en todas las modalidades del relato", así empieza Albert Chillón a hablar de los personajes en su obra *La literatura de los hechos*. En este caso vamos a poner nuestro punto de mira en los personajes principales de las novelas y en sus propias características.

En este caso nos interesa la figura del antihéroe y la caracterización del personaje tipo, que se distingue por ser un personaje complejo dotado de relieve y que condensa características de muchos personajes reales.

El antihéroe es el **personaje clave** de la literatura del siglo XX pero también en la novela de nuestra época. El antihéroe es un personaje **realista**. Suele ser **evolutivo**, un personaje redondo y tipo, en el que el escritor pone mucha insistencia en describir su remarcable carácter, su físico —que siempre dice algo del personaje— y su manera de vivir. Es una persona con problemas, **atormentada**, imperfecta y consciente de ello. Suele tener enemigos y también vicios negativos y prescindibles: fuma, bebe, se droga, dice palabrotas, practica un sexo violento etc. Este personaje actúa a menudo de forma correcta aunque también **comete errores**. No es un personaje bueno, pero a veces, muy contadas veces, actúa de salvador del mundo y entonces suele acabar el libro.

Encontramos antihéroos en las novelas de ficción más populares del siglo XX. Pero no hay que ir tan atrás en el tiempo para encontrar este tipo de personajes, apenas hay que buscar un poco para encontrar antihéroos en la literatura más reciente.

En 2005 se publicó en España la primera novela de un escritor desconocido hasta entonces, Stieg Larsson. Su primer libro, *Los hom-*



Lisbeth Salander ha pulverizado todas las expectativas y ha glorificado el papel del antihéroe en la literatura actual

bres que no amaban a las mujeres, publicado después de la muerte del autor, se convirtió en un **best seller** en poco tiempo. Poco después siguió al éxito *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* y, finalmente, *La reina del palacio de las corrientes de aire*, que cierra la trilogía. Estos tres libros han conmovido y emocionado al mundo por su temática, su **misterio** y sus personajes. Una de sus protagonistas, Lisbeth Salander, ha

levantado pasiones en medio mundo y es una de las personalidades más buscadas en *Google*. Lisbeth es un personaje muy **complejo**, que gusta a mucha gente y tal vez, una de las bases del éxito de *Millenium*. Pero ¿por qué es tan exitoso este personaje? ¿Cuales son las características más destacables de la señorita Salander? ¿Es Lisbeth una heroína o una antiheroína? Resulta complejo demostrar que Lisbeth Salander siga los cán-

El arte de la ficción

El personaje, la clave de la ficción

David Lodge, en su libro *El arte de la ficción*, subraya que "posiblemente el personaje sea el componente individual más importante de la novela". Cuando un escritor se interna en un nuevo libro debe plantearse una cosa elemental, los personajes deben tener un perfil realista de actores sociales reales. Para ello se suelen utilizar convenciones de caracterización forjadas por la literatura y el cine.

Stieg Larsson (Skelleftehamn, provincia de Västerbotten, 15 de agosto de 1954 - Estocolmo, 9 de noviembre de 2004) fue un periodista y escritor sueco. Saltó a la fama tras su muerte, con la publicación de la trilogía de novelas policíacas *Millennium*, formada por los siguientes títulos: *Los hombres que no amaban a las mujeres*, *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina* y *La reina en el palacio de las corrientes de aire*.



del Siglo XXI

Las claves del antihéroe

- 1 El antihéroe es un personaje realista, evolutivo y redondo
- 2 Acostumbra a tener enemigos y también vicios negativos
- 3 Se trata de una persona atormentada, imperfecta y consciente de ello

modernos como Luke Skywalker—. La protagonista de *Millennium* sigue un perfil más propio de la época actual, el perfil de **antiheroína**. Resulta lícito afirmar que Lisbeth sigue todas las características propias del antihéroe de ficción. Es un **personaje redondo** ya que a lo largo de la novela tiene una evolución psicológica muy marcada. Su **excéntrica personalidad** sigue intacta pero sus sentimientos evolucionan. Por ejemplo respecto a Mikael Blomkvist, el otro protagonista de la historia o a la hora de confiar en la gente, como se demuestra cuando está en el hospital y empieza a confiar en el médico que la trata, un desconocido para ella hasta el momento. Es también un **personaje tipo**, ya que tiene una vida muy compleja, con un pasado turbio y muchos secretos. Lisbeth Salander tiene una forma de entender la vida que la convierte en la antiheroína moderna por excelencia. Su forma de vestir, siempre oscura, extraña—en ocasiones incluso siniestra—, todos los piercings y tatuajes que luce o su pelo

teñido de negro —es pelirroja de nacimiento— le dan un toque singular y de **personaje poco transparente**. Su peculiar gusto para vestir está mal visto por la sociedad y son reflejo de su carácter antisocial y desconfiado. Lisbeth vive sola y mantiene su piso en un estado lamentable, algo que demuestra que no se preocupa por nimiedades ni por la vida cotidiana. Es un personaje **atormentado** por su pasado, por lo que sucedió con su padre y por el actual estado de su madre. Tiene todo tipo de **vicios**: Fuma, bebe y tiene relaciones sexuales sadomasoquistas y homosexuales. Sin duda, todo un referente para las mentes más perversas. Podría considerarse a Lisbeth además, como una **justiciera**, al tomarse la justicia por su mano y no creer en la policía, los juicios ni los médicos. Es un personaje capaz de cualquier cosa, que sobrepasa la ética y la ley sin perder el sueño. Pese a todo, no podría considerarse a Lisbeth como a una mala persona, una incomprensible tal vez, o más bien, toda una antiheroína. ■



El Quijote y La Naranja Mecánica sentaron cátedra con sus antihéroes

El antihéroe, cada día más de moda

A.C. / L.P.
BARCELONA

Los personajes principales pueden ser protagonistas —héroes o antihéroes— o antagonistas (El conde Drácula de Bram Stoker) o incluso deuteragonistas (como son Watson de Sherlock Holmes o Sancho de El Quijote). Estos personajes principales también pueden estar sujetos a otros cánones complementarios. Así pues, pueden ser arquetipos —poco presentes en la literatura actual—, estereotipos —la *femme fatale*— o incluso tipos. También encontramos personajes redondos (complejos, evolutivos e imprevisibles) o planos (unidimensionales). El antihéroe es un personaje con el que los lectores pueden **identificarse** fácilmente y que generalmente lleva a cabo ciertas actividades muy mal vistas socialmente pero que en el fondo todos hemos **soñado** y deseado poder realizar por lo menos en alguna que otra ocasión. Pongamos algunos ejemplos de antihéroes conocidos para ver el perfil y características que mantienen. En la revista *Premiere* (Nº184) se puede encontrar una lista de los antihéroes más famosos del mundo del celuloide a nivel histórico. Entre ellos des-

El Quijote es un antihéroe modelo de la literatura clásica y universal

El antihéroe es un personaje con el que todos nos identificamos

tacan Rorschach, de *Watchmen* —aunque en el mundo del **cómic** podemos encontrar infinidad de antihéroes—, Hannibal Lecter o 'Dragón Rojo' en *El silencio de los corderos*, —antihéroe por excelencia—, Alex de *La Naranja mecánica*; Tyler Durden, el alter ego del protagonista de *El club de la lucha*; Michael Corleone en *El Padrino*; Charles Foster en *Ciudadano Kane* o incluso *Harry el Sucio*, aunque la gran mayoría de personajes que interpreta Clint Eastwood acostumbra a ser antihéroes. En la actualidad también se pueden incluir personajes de **series**, al estar muy de moda, como es el caso de Dexter Morgan de *Dexter* o Sawyer de *Perdidos*. Sin embargo a los 'novatos' les queda un largo camino que recorrer para codearse con **antihéroes clásicos** de la literatura como el Quijote, Henry Fleming y Bartleby.

FUENTE: GOOGLE

nes característicos del antihéroe clásico de las novelas de ficción, mientras que resulta más sencillo encontrar indicios que demuestran que su figura responde a un perfil diferente. Lisbeth Salander no sigue el perfil típico de la heroína de ficción. Para empezar, porque es mujer y sus características físicas y psicológicas ya la excluyen de este perfil —más propio de los protagonistas de las novelas griegas o personajes más